

Bienaventuranzas del Adviento



Felices quienes siguen confiando,
a pesar de las muchas circunstancias adversas de la vida.

Felices quienes tratan de allanar todos los senderos:
odios, marginaciones, discordias, enfrentamientos, injusticias.

Felices quienes bajan de sus cielos particulares
para ofrecer esperanza y anticipar el futuro,
con una sonrisa en los labios y con mucha ternura en el corazón.

Felices quienes aguardan, contemplan, escuchan,
están pendientes de recibir una señal, y cuando llega el momento
decisivo, dicen: sí, quiero, adelante, sea, en marcha.

Felices quienes denuncian y anuncian con su propia vida
y no sólo con meras palabras.

Felices quienes rellenan los baches, abren caminos, abajan las
cimas, para que la existencia sea para todos más humana.

Felices quienes acarician la rosa, acercan la primavera,
regalan su amistad y reparten ilusión
a manos llenas con su ejemplo y sus obras.

Felices quienes cantan al levantarse, quienes proclaman que
siempre hay un camino abierto a la esperanza, diciendo:

"No tengáis miedo, estad alegres.

*Dios es como una madre, como un padre bueno
que no castiga nunca, sino que nos acompaña y nos alienta,
pues únicamente desea nuestra alegría y nuestra felicidad".*